



Tras haber recibido 1,7 millones de personas, desde su inauguración el año pasado en Filadelfia (EEUU), y pasar luego por Viena (Austria) y París (Francia), *Harry Potter: La Exposición* abrió sus puertas en Barcelona ayer. «Se trata de la mayor exposición, la más completa, inmersiva, interactiva y personalizada que Warner Bros Discovery haya traído a España en general, y sobre el mundo del famoso mago y todo Wizarding World, en particular», resaltó la vicepresidenta para España y Portugal de la compañía, Rosa Tévar, durante el acto de presentación de la colosal propuesta instalada en una carpa de 3.000 metros cuadrados en la ex-

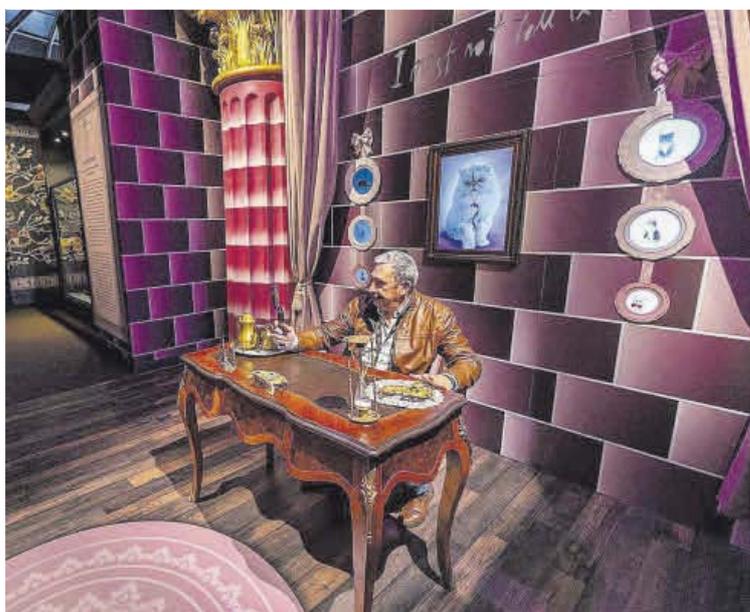
Fans de la saga fantástica surgida de la imaginación de J. K. Rowling y también ‘muggles’ de todas las edades [humanos sin habilidades para lanzar hechizos] disfrutarán haciéndose selfis llenos de magia en ‘Harry Potter: La Exposición’, abierta desde ayer en el Port Vell de Barcelona.

to fiero y alas abiertas a punto de alzar el vuelo. Les debe recordar a la batalla de Potter durante la primera prueba del Torneo de los Tres Magos de 1994, en un esfuerzo por recuperar un huevo de oro (también expuesto en la sala).

Curso inmersivo en el colegio Hogwarts

LAURA ESTIRADO
 Barcelona

Jordi Otix



Un visitante se hace un selfi en una de las salas de la exposición.



Recreación del cuarto de Harry, baja la escalera, en casa de sus tíos.

Jordi Otix

planada del Pla de Miquel de Tarradell del Port Vell. Se trata de un intrincado laberinto de 22 salas donde el público podrá revivir las historias del aprendiz de mago surgido de la imaginación de J. K. Rowling en 1997, y que dio lugar a siete libros y ocho películas.

La aventura dura una hora y media aproximadamente. Aunque el tiempo parece que vuela si te sumerges en los pasillos del castillo de Hogwarts. Todo comienza en el andén 9 y 3/4 de la estación de King's Cross. Allí te colocas una pulsera con un chip que registrará las interacciones del público. Para empezar, hay que elegir varita, Patronus y la casa que vamos a representar: además de Gryffindor, puede ser Hufflepuff, Ravenclaw o Slytherin.

El recorrido está lleno de curiosidades, desde las primeras ediciones del libro hasta los vestidos originales que llevaron en las películas Daniel Radcliffe, Emma Watson y Rupert Grint. Pero quizá lo mejor,

sean los increíbles decorados fielmente reproducidos donde hacerse selfis y fotos y fardar en Instagram.

Estos son los siete magníficos de la exposición:

EL GRAN SALÓN DEL CASTILLO DE HOGWARTS. Divinamente recreadas con platos, copas y cubiertos, dos mesas y una pantalla recrean a la perfección uno de los espacios más icónicos para el fan de la saga (suele tener velas que levitan, y en Halloween estas se cambian por calabazas). Aunque el atrezzo es tentador, no se toca, pero queda estudiando como fondo para selfis. Si la sala está llena con otros alumnos del Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería con los que no le apetece compartir plano, debe saber que el decorado gótico se utiliza como fondo para las fotos oficiales que pueden comprarse al final del recorrido.

MANDRÁGORAS ANIMATRÓNICAS. Tras pasar por las clases de

pociones, varitas y artes adivinatorias (leer los posos del café y desentrañar el humo de una bola de cristal) se empiezan a oír a lo lejos unas criaturas llorando. Los maullidos son de las mandrágoras chillonas de la sala *La herbología*. Parecen simples macetas con grandes tallos verdes, pero solo hay que tirar de ellos para que sobresalga de la tierra la raíz, que mueve brazos y boca y tiene una cara realmente fea. Pero no espantarán ni a los más pequeños, y además, son uno de los vídeos perfectos para hacer durante la visita.

REPANTINGARSE EN EL SILLÓN DE HAGRID. De pronto, tras adentrarte en el Bosque Prohibido llegas a una cabaña de escala superior. Es la casa del semigigante Rubeus Hagrid. No falta su chimenea, sus sillas y mesas, la cocina y, cómo no, un enorme sillón colorado donde nadie se resiste para repantingarse y hacerse la foto de ri-

gor con los pies colgando.

UNA PARTIDA AL QUIDDITCH CON ESCOBAS. El quidditch es un deporte rápido y emocionante que se juega a lomos de escobas voladoras. Un par de ellas esperan a que las monten los visitantes para grabar el momento hechicero con sus móviles. Si no coincide con muchas personas en la sala, también se puede hacer canastas y ganar puntos enviando las pelotas, las Quaffle, a través de unos aros que se iluminan y suenan que le animan a seguir probando suerte.

MOMENTO DRAGÓN COLACUERNO. Según Tom Zaller, el creador de *Harry Potter: La Exposición*, uno de los momentos que más impactan a los megaexpertos en la saga sobre el aprendiz de mago y todo Wizarding World es cuando llegan a la sala oscura presidida por un enorme Colacuerno húngaro de unos tres metros, ges-

habitación para Harry Potter cuando sus tíos lo acogieron de mala gana tras el asesinato de sus padres. Es una bombonera, con su colchón y su manta, unos libros, un bote de cristal con botones y, por supuesto, las gafas redondas del aprendiz de brujo. Para un encuadre perfecto, retírate unos metros de la puerta.

UN BRINDIS CON CERVEZA DE MANTEQUILLA. Tal como avanzó a este diario Zaller, el público que acuda a la muestra en Barcelona disfrutará de una novedad. Solo hay que completar todo el recorrido y llegar a la enorme tienda con *merchandising* para descubrir tres tiradores de una cerveza especial, la de mantequilla. Es el momento de hacerse la foto del brindis final, aunque no esperen una bebida de cebada tostada, sino más bien un sorbo con sabor a *toffee*. ■

Más información en página 34



Carreró Maldagó, en las Galeries Maldà, fue la primera tienda temática de Harry Potter de España. Debajo, el BCN Witch Market.



ANA SÁNCHEZ

BARCELONEANDO

Se escuchan mandrágoras chillonas más escandalosas que la señora que grita de los memes. Estos son todos los eventos mágicos de BCN: de mercados de brujos a clases de hechizos.

La ruta de Harry Potter

Aquí se practican hechizos tan potentes como los que necesitaría ahora mismo Feijóo. Lo mismo te cruzas con varitas en duelo que con velas que levantan retratos que te hacen burla al pasar. En el Port Vell ahora hay más criaturas siniestras de las que podría asumir Iker Jiménez. Hasta mandrágoras chillonas aún más escandalosas que la señora que grita de los memes.

Ayer se inauguró un nuevo caramelo inmersivo para instagramers: *Harry Potter: The Exhibition*. Se ha instalado en una macrocarpa del Port Vell. Hora y media de postureo mágico inspirado en el universo de J. K. Rowling. No es el único rincón de Barcelona en el que teletransportarse a Hogwarts, no. Por la ciudad ya hay más trasiego de criaturas mágicas que en los armarios de *Poltergeist*.

Hace años que las Galeries Maldà es destino de peregrinaje con varita. Aquí está la primera tienda temática de Harry Potter de España: Carreró Maldagó (Portaferrissa, 22). Abrió en 2017 con colas de tres horas. Lo mismo encuentras cervezas de mantequilla que escobas con forma aerodinámica, varitas de coleccionista, la mismísima piedra filosofal o un andén 9 y 3/4 con carrito incrustado en la pared para selfis. En total, 200 metros cuadrados de *merchandising* de Hogwarts con magos y brujos tras el mostrador.

Fue la primera inauguración alternativa de Reino de juguetes. Hace tiempo que superaron la decena de

tiempos de espera en las Maldà. También organizan eventos, aparte del multitudinario Harry Potter Book Day anual (fue en octubre). Prevén retomar en verano sus *tours* mágicos: rutas por Barcelona inspiradas en el mundo de J. K. Rowling.

Harry Potter también saldría de aquí con la Visa temblando: el 2 y 3 de diciembre se celebra la séptima edición del BCN Witch Market, un festival de fantasía que convierte cada año el edificio histórico de la UB (Gran Vía de les Corts Catalanes, 585) en un universo paralelo que descolocaría a Tolkien. Se venden brebajes multijugos, gafas redondas al por mayor, pociones de amor a 5 euros. «Adopta un elfo», se suele mendigar en algún cartel.

«La temática este año es el bosque mágico», adelanta Sofia Guerre-

ro, una de las organizadoras, fundadora de Fandocracia junto a Mara Antón y Víctor Fernández. Habrá mercadillo, talleres y hasta un musical mágico. Rifas maléficas, música

éfica con la que entran ganas de hacer heroicidades e incluso rutas de bosques encantados. ¿Te parece que escuchas a Galadriel, la elfa de *El Señor de los Anillos*? Pues sí, también estará la actriz de doblaje Nuria Medavilla. Incluso habrá un coro mágico.

Decir que cantan de película sería una obviedad. Su repertorio es la banda sonora de la saga de Harry Potter. Se llaman Corocruz, versión coral del cinefílo Horrocrux (lo que se usa en la saga para almanacar parte del alma). Parece que te has teletransportado a Hogwarts: todos van con sus uniformes –capas, corbatas, bufandas a rayas– y entonan canciones que pondrían los pelos de punta a Voldemort. «Lo que nos une –resume Josep Cambrey, cofundador y presidente de la asociación–



es la pasión por la música y por el mundo mágico de Harry Potter». Son una veintena de fans del mago pelicularo que cantan bajo la varita (la usa de batuta) de la directora coral Anna Borrego. Hay cantantes de toda Catalunya. «Somos nómadas», se ríe Josep. Hacen un ensayo al mes en Barcelona y otro en Lleida. Por Navidad se les suele encontrar cantando por la Calle Mayor de Lleida.

Alumnos con varitas

«¿Varitas preparadas?». No es una pregunta retórica, no para Roger Belso. Él da clases avanzadas de hechizos, anuncia en su Instagram. Es mago y director creativo, 23 años. Con 16 ya llegó a la final de *Got Talent*. «De pequeño quería ir a Hogwarts –confiesa– y como no me llegaba la carta, al final los Reyes Magos me trajeron un Magia Borrás».

En diciembre instalará sus clases de hechizos (*Varitas preparadas*) en el *escape room* también inspirado en Potter Last Minute Cornellà, en una sala que recrea el despacho de Dumbledore. Magia de cerca para grupos de 15 personas.

También organiza eventos pelicularos en los Cines Filmmax Gran Vía. «Los de Harry Potter son los más sonados –garantiza–. Ya hemos traído a algunos actores de las películas». El próximo será en febrero. Para calmar el mono, este diciembre harán programación mágica: se podrán ver las dos primeras películas de la saga en 4DX. Es decir, que nevará tanto en Hogwarts como en la sala. (Una veintena de efectos están sincronizados con lo que pasa en pantalla).

¿Que te entran ganas de hacer deporte a lo Harry Potter? Hay tres equipos catalanes que juegan al quidditch, esa especie de rugby mágico sobre escobas voladoras. Su versión terrestre se juega en Barcelona desde 2013: ellos correetan sobre paños de PVC. Ya no lo llaman quidditch, ahora es quadbol. Se practica en 40 países. Hay liga, Copa Catalunya (se juega el 26 de noviembre en Sant Llorenç Savall), torneos europeos, hasta Mundial.

Es un deporte «mixto e inclusivo», detalla Marc Alcalá, secretario de la asociación de quadbol de Catalunya. ¿Qué engancha? «combina diversos deportes. No te aburres», da fe. Desde luego que no: ¡se juega con cinco pelotas! Se puede ir a aprender in situ los domingos: los Barcelona Eagles entrenan de 10.00 a 13.00 h. en el Parc de la Pau (Sant Adrià de Besòs).

El sábado habrá taller de varitas en la Granollers Zona Friqui. Hace años que enseña a hacerlas la asociación de fans de Harry Potter de Barcelona (se les conoce más por el nombre del rol con el que empezaron en 2014: *Caput Draconis*). Suelen organizar talleres, colonias, gincanas, triviales y rol en vivo, detalla Patricia Cruz, la coordinadora. ¿Lo que más les piden? «Varitas y pociones». Que no se entere Ayuso. ■

18 Noviembre, 2023

Una de las salas de 'Harry Potter: La Exposición', en el Port Vell.



La magia de la inmersión

Una exposición dedicada a Harry Potter en el Port Vell de BCN se suma al auge de las experiencias interactivas en la ciudad TEMA DEL DÍA | P. 2 A 5



18 Noviembre, 2023

P Tema del día:

Nuevas formas de arte

Cinco muestras de
 entretenimiento
 inmersivo



LETICIA BLANCO
 IGNASI FORTUNY
 Barcelona

La filtración, hace unas semanas, de las primeras imágenes de U2 en Las Vegas en The Sphere provocó una oleada de sobreexcitación generalizada en esa colmena mental global que es Twitter. ¿Qué era esa megapantalla de led de 15.000 metros cuadrados y 16k de resolución nunca antes vista? ¿Una nueva catedral de la imagen y el sonido? ¿Estaban cambiando U2 la música en directo tal y como la conocemos? ¿Quién podía fijarse en las piruetas de Bono ante semejante despliegue audiovisual?

La monumental The Sphere, diseñada por una empresa de Zaragoza, es el penúltimo capítulo de las llamadas «experiencias inmersivas». Una nueva manera de experimentar la cultura que vive un boom mundial. «En los últimos años la tecnología ha acelerado más de lo que esperábamos, no sabemos a dónde nos llevará», explica Jordi Sellas, director del espacio Ideal de Poblenou y del estudio Layers of Reality y nuevo rey midas de lo inmersivo.

Otro que ha diseñado el futuro con sus manos es el arquitecto Miguel Fontgivell, director de Saco Technologies en España y de Oboiria Digital, responsables de The Sphere. «Los espacios inmersivos son un mercado en auge en todo el mundo». De hecho, ya hay un proyecto para replicar la gran bola de Las Vegas en Londres. Para Fontgivell, la diferencia sustancial de un espacio como The Sphere es que la experiencia inmersiva «es compartida con otras personas». «El objetivo es que no sea una experiencia individual sino colectiva».

Éxito de público

Desde que abrió sus puertas en 2019, el Ideal ha albergado exposiciones inmersivas dedicadas a Monet, Dalí y Frida Kahlo. Todas han sido la exposición temporal más vista del año en Barcelona. La que puede verse ahora mismo, *Tutankamon*, celebra el centenario del hallazgo de la célebre tumba del faraón en 1922. En ella es posible

Jordi Otix

La revolución de la cultura inmersiva

El Ideal de Poblenou lidera el 'boom' inmersivo que marcará la cultura y el ocio de los próximos años, desde The Sphere en Las Vegas hasta el museo del Barça, la nueva visita de la catedral de Barcelona o el metaverso de Tomorrowland.





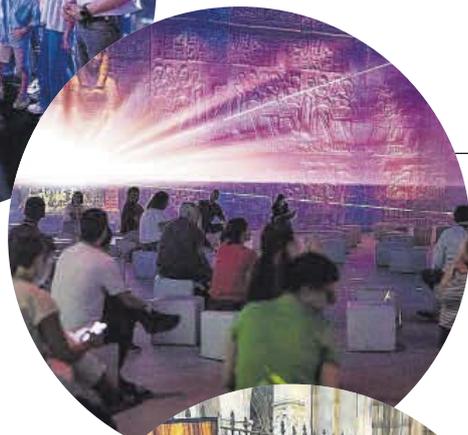
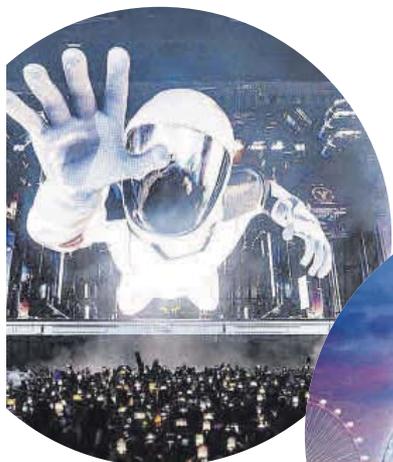
18 Noviembre, 2023

2-3

Sábado, 18 de noviembre de 2023

el Periódico

De izquierda a derecha, el espectáculo 'Eric Prydz Presents HOLO', visto en el último Sónar; la inmensa The Sphere de Las Vegas; la visita interactiva al Museo del Barça; la exposición dedicada a Tutankamon en el Ideal y el recorrido inmersivo de la catedral de Barcelona.



colarse en la tienda de Howard Carter, fisgonear entre sus libros y visitar, lámpara de aceite virtual en mano, las paredes del sarcófago del joven rey.

El despegue de lo inmersivo llegó con Van Gogh. *The Immersive Experience*, de gira desde 2017 y ya han visto más de cinco millones de personas. Lo que empezó con el *mapping* (la proyección sobre fachadas) ha dado paso a hologramas, IA y realidad virtual hasta llegar a una versión muy sofisticada del metaverso interactivo que se sincroniza con otros usuarios. Hoy, hasta la catedral de Barcelona ofrece visitas inmersivas.

«Todo esto ha pasado en solo cuatro años», cuenta Sellas, al que no le gusta hablar tanto de los avances sino de lograr que el público tenga una «experiencia emocional». «Si la historia no es sólida, si no te toca ni emociona, entonces solo estamos hablando de inmersión. Hoy todo puede ser inmersivo. Y si todo es inmersivo, nada lo es».

Algo en lo que coincide Jordi Penas, director del *superventas* museo del FC Barcelona, en cuya puerta de acceso principal se lee: *Barça Immersive Tour*. Ahí uno puede pasear ayudado de unas gafas por el Camp Nou o sentirse en medio de un rondón con los grandes mitos del club azulgrana, en una gran sala redonda envuelta por enormes pantallas y altavoces de alta fidelidad. «El futuro de los museos pasa por seguir contando historias, de dónde venimos, hacia dónde vamos; pasa por entretener, y también por que la gente se lo pase bien».

Para Sellas, la inmersividad está en el ADN de las artes escénicas catalanas desde hace décadas. «Cuando ibas a un espectáculo de La Cubana en los 90 y te sorprendían, te traían bocatas en mitad de la función y te hacían subir al escenario, ya estabas viviendo una experiencia inmersiva. Lo mismo pasaba con los espectáculos de Comediants o de La Fura dels Baus, reflexiona. El Ideal, sostiene, es

herencia de ello y forma ecosistema creativo catalán en el que están el Sónar, el Off, el festival Mira y el Loop.

Precisamente el Sónar presentó en su última edición un futurista y apabullante *show* del dj sueco Eric Prydz (HOLO), un espectáculo tridimensional sin necesidad de gafas o artilugios. También alberga muchas otras de pequeño formato, proyectos innovadores, algo que lleva en los genes la cita barcelonesa. «Nosotros producimos experiencias inmersivas efímeras. Acogemos la parte de la idea, de los creativos, y les acompañamos en la parte técnica», expone Enric Palau, codirector del Sónar.

Algunos enemigos

Como toda novedad, a lo inmersivo también le ha salido su ración de enemigos, capitaneados por los puristas que la critican por considerarla frívola y superficial. ¿Ver los nenúfares de Monet en 360 grados? ¡Sacrilégio! Sellas defiende que lo inmersivo en ningún caso sustituye a la experiencia de ver el original y defiende su sostenibilidad y la democratización del arte que permite. «Las exposiciones del Ideal están viajando por todo el mundo, de Bogotá a Sidney, Copenhage, Berlín... y lo hacen dentro de un maletín, sin los costes y la contaminación que implica la logística de una exposición tradicional».

Estas propuestas tienen además el potencial de llegar a muchos más sitios fuera del circuito occidental tradicional primermundista. No todo el mundo tiene el presupuesto suficiente para visitar el MoMA. «Ir al Louvre para ver *La Gioconda* rodeado de 1.000

personas tampoco me parece el colmo de la experiencia presencial», matiza Sellas. «Se trata de encontrar el equilibrio». Lo inmersivo rompe además la «barrera generacional» con los nativos digitales, criados entre pantallas.

Si de algo está orgulloso Sellas es de lo riguroso de las exposiciones. *Dalí Cibernético* se hizo en colaboración con la Fundació Dalí, poco sospechosa de frivolidad. Y la de Tutankamon, comisariada por el egiptólogo y periodista Nacho Ares, se inaugura el próximo 21 en el Museo Egipcio del Cairo, donde están su tumba y su tesoro, un marchamo de calidad que aprobaría hasta Howard Carter. La exposición, que 300.000 personas vieron en Madrid, lleva más de 70.000 visitas en Barcelona desde su estreno a mediados de septiembre.

El poder de la atracción de estas propuestas no es ninguna sorpresa para la comisaria del Sónar +D, Antònia Folguera, que tiene claro que «el entretenimiento del futuro inmediato y, de hecho, del presente, es inmersivo» y que debe «buscar su propio público». Folguera introduce una redefinición del público, al que llama «visitantes» o «invitados». «En la inmersi-

«Ir a ver 'La Gioconda' al Louvre rodeado de mil personas tampoco me parece el colmo de la experiencia presencial»

vidad creas un mundo e invitas a quien quiera a entrar en él».

Grandes presupuestos

¿Es caro producir una experiencia inmersiva? Sí. Sellas cifra entre 2,5 y 3 millones de euros cada proyecto. La plantilla de Layers of Reality es de alrededor de 40 personas, pero para proyectos especiales como el que han desarrollado para Tomorrowland pueden escalar hasta las 200 personas.

El festival de música electrónica más grande del mundo que se celebra cada año en Bélgica anunció hace días que este verano estrenará mundialmente su primer espectáculo inmersivo en los cines Aribau. Layers of Reality lleva años trabajando en el *show*, de 60 minutos. «Será una experiencia diferente de todo lo que se ha visto hasta ahora», un espectáculo colectivo sincronizado que será «el mayor metaverso hasta la fecha». «Es difícil de explicar porque nunca se ha hecho hasta ahora», reconoce Sellas. «Pondrá a prueba todos los límites tecnológicos y creativos», promete. Veremos. ■

SIETE EXPERIENCIAS INMERSIVAS EN BCN

- Barça Immersive Tour**
 Museu temporal del Barça
 Aristides Maiol, s/n
- Dragones y modernismo**
 Centre d'Art Amatller
 Pg. de Gràcia, 41
- Catedral de Barcelona**
 Catedral de Barcelona
 Pla de la Seu, s/n
- Harry Potter. The Exhibition**
 Port Vell
 Pla de Miquel Tarradell
- Música a ciegas**
 BRIDGE_48
 Lluïll, 48
- Real Self**
 Espacio Inmersa
 Badaïoz, 72
- Tutankamón IDEAL**
 Doctor Trueta, 196